

PRÓLOGO

Presentamos los apuntes del curso *Los problemas humanos de la «sociedad opulenta»* en su estado de desgrabado con todos los inconvenientes que tiene una prosa hablada, grabada y desgrabada, sin correcciones estilísticas y sin la debida forma lógica, para darles el carácter de documento. El curso tuvo lugar en el Instituto de Cultura Religiosa Superior en Buenos Aires, en agosto del año '67, un año antes del *mayo de París* y en una época en la que se hablaba poco o nada de la irresistible crisis interna del comunismo que precedió su derrumbe.

El mayo de París fue un cuestionamiento violento (contestación) de la juventud estudiantil a la pseudocultura de la *sociedad opulenta* y su repercusión en el ambiente universitario. No se puede decir que el acontecimiento haya sido comprendido por la opinión pública mundial. Los acontecimientos siguieron su dirección como si la protesta estudiantil no hubiera existido.

Tampoco despertó la atención pública el gran efecto disolvente que la sociedad opulenta ejerció sobre el mundo comunista.

Y por otro lado, tampoco despertó mayor interés de la opinión occidental la diseminación de ideas marxistas dentro de la *sociedad opulenta* (primacía de la praxis, prioridad de lo económico, irreligión, el corte con la tradición, la prescindencia total de la ética tradicional y de la ética laicista kantiana) de acuerdo con la ley histórica: oposición-subordinación.

El ambiente en que se dictó el presente curso estaba lleno de los curas tercermundistas y de los laicos católicos izquierdistas que veían en el marxismo una fuerza fresca, capaz de preparar la renovación social y hasta religiosa. No tenían noticia de la inexorable crisis en el marxismo, ni tampoco del avance del positivismo occidental.

El estar al día en los procesos reales históricos culturales y seguir las modas importadas, son dos actitudes a menudo incompatibles. La publicación del curso quiere representar un documento de los años turbulentos en los que *los progresistas* estaban muy atrasados y los por ellos despreciados adversarios, muy al día.

E.K.